

Los comportamientos inadecuados para las relaciones humanas

Por Jorge A. Oriza Vargas © 238-2014

En toda la historia de la humanidad, desde que los seres humanos se organizan para vivir en grupos, y viven en sociedad, han manifestado comportamientos altamente influidos por sus instintos, sus emociones o por sus reacciones temperamentales. El enojo, la ira y la conducta agresiva o el temor, relacionadas con el instinto de supervivencia; o la conducta derivada de los instintos de reproducción, de alimentación, son los responsables de hecho, de la supervivencia y preservación de nuestra especie por más de dos millones de años de evolución. Esas tendencias, podríamos decir naturales, están por supuesto condicionadas por el desarrollo social y cultural del ser humano. Recordemos el concepto de tendencias, que analizamos en otro artículo: *"...fuerza(s) generada(s) en nuestro sistema nervioso central, que determinan una alta probabilidad o predisposición para asumir diversas conductas, impregnadas de emotividad, orientadas a un objetivo específico de la naturaleza humana¹*.

Podemos decir que diversos comportamientos, aunque sean considerados moralmente malos, como la violencia o algunas conductas relacionadas con la sexualidad, son explicables dentro de las características biológicas de la naturaleza humana. Toda la vida han existido guerras, o abusos sexuales, insisto moralmente malos, pero asociados a la historia de la naturaleza humana.

Estas y otras tendencias de comportamiento, derivadas de una compleja transformación social a lo largo de los siglos, o a lo largo de miles de años, siempre han existido en las sociedades y en las culturas de todas partes del mundo, pero actualmente, han sido altamente influidas por la evolución de las tecnologías de la comunicación y son un verdadero problema para el equilibrio de nuestra sociedad o para que se dé una verdadera evolución hacia una sociedad más o mejor desarrollada, justa y más equitativa. Algunas de ellas, las tratamos en nuestro nuevo libro sobre Relaciones Humanas², y me permitiré comentarlas brevemente, porque creemos necesario cada vez más, debatir estos temas en nuestros respectivos ambientes familiares, laborales, políticos, etc.

a) La deshonestidad, la mentira y el engaño. Mentir, ocultar información, engañar, robar o tomar lo que no es de uno; infringir las reglas y las leyes, son conductas que existen insisto desde hace muchos siglos, quizá explicadas por la tendencia egoísta del individuo. Pero en todas las sociedades, desde hace muchos siglos, han sido consideradas moralmente malas y reprimidas con las leyes. Sin embargo parece que

¹ Ver cápsulas ADEF 119 y 120 sobre tendencias.

² Jorge A. Oriza Vargas, *Relaciones Humanas, Valores personales, inteligencia emocional y social*. Editorial Trillas, México, 2014. Capítulo 9, pág.88.

en la actualidad, en una cultura de impunidad, muchas gentes, muchos gobernantes, o gentes de las empresas, mienten y engañan a los demás, o son deshonestos en el manejo de los recursos y servicios que administran, generando en las nuevas generaciones una mayor tendencia a estos vicios de comportamiento. No se ve como se revertirá esta situación, si las instancias educativas del estado y los medios de comunicación no aceptan su responsabilidad en este grave problema y asumen un compromiso para solucionar gradualmente el problema.

- b) La irresponsabilidad, manifestada en no hacer lo que se espera de nosotros, en no cumplir nuestras obligaciones, tiene múltiples manifestaciones, desde la impuntualidad, el desorden para hacer las cosas, o no hacerlas bien, o mal hechas, o hacerlas con la cultura del "ahí se va".
- c) Se ha hecho costumbre, en todos los ambientes de las entidades del gobierno, o entre las empresas, el culparse entre ellos, y no aceptar sus responsabilidades. Han propagado una cultura de culpar a otros, una cultura de culpables y no de responsables.
- d) Chismes y difamación; hablar mal de los demás, emitir juicios superficiales, difamatorios, es ya una costumbre entre los actores de la vida pública. El chisme se ha vuelto negocio en los medios de comunicación y tiene mucho "rating". Nadie quiere ser amigo de un chismoso, porque acabará siendo *malinformado* con los demás.
- e) Actuar por intereses ilegítimos. Conviene analizar la relación entre los valores y los intereses del individuo³, porque todos tenemos intereses, pero en el comportamiento recto, ético, los intereses están condicionados por nuestros valores, y por eso les llamo intereses legítimos; cuando esto no sucede, suelen ser intereses ilegítimos, ya sea que no estén apoyados en algún "valor" o pasen sobre un valor o una regla o ley, o que se relacionen con algún disvalor o antivalor; ejemplo deshonestidad, mentir, beneficiar a grupos, amigos, etc. En este mundo materialista, consumista, tener dinero, hacer negocio, vender, etc. se han vuelto en fines por sí mismos y no en medios para el bienestar del individuo, y por ello, en estas acciones se justifican con frecuencia diversos intereses por lo general ilegítimos.

En fin, cuántos de estos asuntos no afectan las relaciones con nuestros semejantes, incluso las relaciones familiares.

Por eso, nuestra propuesta es que las mejores relaciones humanas, evitan este tipo de comportamientos, porque el interés subyacente en las buenas relaciones siempre será la persona o la amistad, o por amor, el bienestar de nuestros semejantes. Al menos eso es lo que yo pienso, ¿usted qué opina?

³ Este tema lo trato en el capítulo 1, pág.22 de mi libro de Relaciones Humanas; Intereses y valores.



Jaov'

Cualquier comentario u opinión, se agradece de antemano y se puede recibir en mi mail: iem@iema-oriza.com

NOTA: Este artículo puede ser compartido, con cualquier persona interesada en el tema, siempre y cuando se mencione la referencia de su autor, y no sea para fines de lucro. El autor se reserva todos los derechos sobre sus artículos, conforme a las leyes vigentes. Todas las Cápsulas de ADEF, tienen registro de derechos de autor vigente.